

Los sucesos de Marruecos

Desde Tetuán.— Misión pacifista

El Destino, que dispone de la voluntad de los hombres, me ha traído de nuevo á estos campos mogrebes, de los cuales se enseñorea la guerra con toda crueldad, cambiando totalmente la fisonomía, antes apacible y risueña de esta pintoresca campiña, y poniendo ante los espantados ojos tonos trágicos de destrucción, que entristecen el espíritu.

Desde que el expreso de Andalucía que en la primera etapa de mi viaje me traía hacia estos lugares salió de agujas mi mente fué un dedalo de recuerdos, de conjeturas y de hipótesis sobre la vida pasada de esta burguesa ciudad, del porqué de esta guerra y de las consecuencias que pueda tener para el porvenir de nuestra influencia política económica en el Mogreb.

El recuerdo de mis pasadas excursiones por todo el Imperio marroquí; el de las prolongadas temporadas de mi residencia en la mayor parte de las ciudades y de las kabilas: de este desventurado país y las deducciones que de su estado, actual podían hacerse, se amontonaban en mi mente en confusión atormentadora. No podía sustraerme al influjo de tales pensamientos, y cuando el cansancio adormecía mi cerebro, de nuevo buscaba mi voluntad medio de estimular mi actividad mental en los mismos conceptos.

Era un caso de masoquismo incurable en aquellos instantes. Pero mi buena estrella, que jamás me abandona, vino en mi socorro, ofreciéndome una excelente compañía de viaje en mis queridos amigos el ilustre doctor Maestre y el bizarro comandante Ovilo, inteligente jefe de la expedición militar española que ocupó Alcazar y Arcila.

Conocidas son las aficiones africanistas del doctor Maestre, y sabidos por todos los que han estudiado algo el problema marroquí, los altos méritos de Enrique Ovilo y su innegable competencia en esta interesante cuestión.

Con tales acompañantes, la palabra no podía estar ociosa, y aunque su amena conversación tuvo por único tema el problema marroquí y sus incidencias actuales, las palabras de mis ilustres amigos tonificaron algún tanto mi inquieto espíritu.

Con los Sres. Ovilo y Maestre realicé todo el viaje. Con ellos compartí el calor asfixiante, superior á toda ponderación, á nuestro paso por la Serranía de Ronda, en las primeras horas de la tarde de un día á prueba de pulmones... y en su cortés compañía crucé el Estrecho de Gibraltar y desembarqué en Ceuta.

Al dar vista á Sierra Bullones, el doctor Maestre, que es un exquisito observador, entonó «sotto voce» la siguiente copla:

«Detrás de Sierra Bullones hay un farol encendido, y le tengo que apagar aunque me peguen un tiro»

—Esta es una copla que cantaban los soldados al cruzar el Estrecho, cuando se dirigían á Ceuta el año 1860—añadió el sabio médico.

En el muelle de Ceuta esperaban la llegada del «Virgen de Africa» los generales García Menacho, López Herreros y Santa Coloma, con el culísimo coronel de Estado Mayor don Servando Marenco—mi compañero de excursión en un viaje á Fez—y otros distinguidos jefes y oficiales.

Después de los saludos de rúbrica, me despedí de los Sres. Maestre y Ovilo, que en un automóvil de la Comandancia general, que esperaba en el muelle, salieron para Tetuán... El «chacifleur» «puso» la última velocidad...

Llegué al hotel molido y soñoliento.

—¿Como no quiera usted dormir en el cuarto de baño...! No hay otra habitación—me dijeron.

Y en el cuarto de baño me aposenté.

Las impresiones del viaje; las incertidumbres, la fatiga mental y el cansancio físico me asaltaron como rifeños que «razzian» un poblado, agotando mis fuerzas... Caí «como cuerpo muerto cae», pidiendo al sueño la reparación de tantas molestias...

No podía dormir; oía siempre la voz del doctor Maestre cantando pianísimo la vieja copla:

«Detrás de Sierra Bullones hay un farol encendido...»

Y cuando, al cabo, el sueño con sus manos piadosas cerró mis ojos, la visión continuaba viva, destacándose briosa entre el torbellino nebuloso de otras quimeras...

Veía regresar á Ceuta á mis amigos Maestre y Ovilo, pero esta vez no volvían solos... enfrente de Ovilo venía, sentado en el automóvil; el bondadoso D. Juan Zugasti, ese hombre rectilíneo y buenísimo, modelo de los funcionarios españoles que han servido y sirven en Marruecos...

Los veía hablar animadamente, sin cesar, como si tratasen una cuestión capitalísima para ellos y para el resto de los españoles.

Maestre traía el negro sombrero tan cubierto de polvo, que parecía una continuación de la larga bata con que se cubría... D. Juan Zugasti, amigo del Raisuli durante su gestión como cónsul de España en Larache, meditaba... Ovilo, blanco el traje y grises la morena tez y la barba agarena, ordinariamente de azabache, insinuaba de vez en cuando una opinión.

Y el «auto», volaba en algunos trayectos de la carretera, y en otros daba saltos enormes...

Y en sueño veía todo esto, y veía, además, á Fernández Silvestre, el valeroso general; á Berenguer, el heroico jefe de las fuerzas regulares indígenas...

Y á esta visión sucedía otra y otra... El Raisuli arrastraba la enorme pesantéz de sus abundantes carnes, y fatigoso, jadeando, trepaba por la Cuesta Colorada del Garb, en cuya cumbre El Remiqui, en toda su desmedrada persona, inquieto y nervioso, presenciaba la ascensión de su enemigo irreconciliable, y con gesto de fina ironía iba contando uno á uno los hoyos que la viruela había dejado años atrás, en su rostro anguloso...

El Mehedi, jefe de la zona española, leía y releía, con avidez, una carta, de Muley Hassen, el jefe de la harka de Sesauen... El jefe se pasaba, su rameado pañuelo muchas veces por el lucido y sudoroso rostro... El jefe rebelde le insultaba cruelmente... La carta estaba fechada en el santuario de Muley Abd-Es-Selam, la meca de este territorio, lugar santo para los «garbias», y para todo el Imperio... El Mehedi arrojó la carta... Después yo le veía firmar un recibo impreso

en papel sellado... El sello, en seco, era un retrato de Romanos...

Después, la visión tuvo un cambio agradable. El doctor García Belenguer, el español que oficialmente y extraoficialmente ha entendido con mejores entendederas el problema marroquí, aparecía rodeada de moras... Erán la madre y las mujeres del jalfi; y yo veía con espanto que el médico español, que siempre fué muy cortés, las abandonaba en medio del mar, cerca, de Ceuta, y á nado, pues jamás ha reparado en sacrificios para servir la causa de España, se dirigía á Tanger, en donde le esperaban Ovilo y Maestre...

Y otra visión, y otra... En el reino de la Quimera todo cambia, y estos cambios se suceden rápidamente.

El Raisuli había logrado llegar á la cumbre de la Cuesta Colorada. El Remiqui no estaba allí... había acabado su cuenta.

En Angera—que está situada, como todo el mundo sabe, detrás de Sierra Bullones—lucía un enorme farol. Su luz se esparcía hasta Beni Ider, Beni Hosmar y Wad-Ras, y á merced de ese resplandor veía á nuestros Cazadores subir la loma del Fondak, alentados siempre por el valiente Primo de Rivera.

Maestre, en la terraza del Casino Español de Tetuán, recibía enhorabuena de todos: españoles, moros y judíos. Y todos cantaban á coro la famosa y simbólica copla.

«Detrás de Sierra Bullones hay un farol encendido...»

Desperté. ¡Horror! ¡Había estado durmiendo más de veinticuatro horas! ¡Y en un cuarto de baño!

Fui en seguida en busca de alguien que me acompañase al Hospital Militar, poniendo en sus palabras toda la malicia que tuvo á mano:

—¿Y sus compañeros de viaje?

—En Tetuán.

—¿Ca, hombre! Si están en Tánger. Anoche embarcaron en el «Osado».

—¿No sabía usted nada?

—Ni palabra.

—También está el Raisuli en Tánger.

—¿Que casualidad!

Cambiamos de conversación. Hablamos de la campaña.

—Ahora hay tranquilidad—me dijo.

—Lo celebro.

—Si: ahora corren vientos pacifistas. Pero usted, ¿qué hace y en qué piensa, que no se ha enterado de nada?

—Pues no he hecho más que dormir.

—¿Sólo dormir?

—Y soñar quimeras del presente y del porvenir... que pueden no serlo.

N. RODRIGUEZ DE CELIS.

Tetuán, julio 1913.

CRONICA

Prosaismo é idealismo

En una de las umbrías del Retiro encuéntrase por casualidad dos hombres. El uno, decentemente vestido, y el otro, de elegantísimo porte.

El primero es un amante del estudio, un ad líd sereno del progreso. El segundo es un hombre de sentido práctico, representación del prosaismo.

El primero de estos dos hombres, al que apellidaremos intelectual, acaba de leer un pasaje de «Fausto».

Otro hombre, al que apellidaremos práctico, ha descendido de un lujoso carruaje, se interna en la umbría y se sienta en el banco al lado del intelectual, á quien saluda con una llaneza postiza.

—Cree que en la vida es siempre más feliz el hombre locuaz que el que se abstrae en la región de las ideas. Vive de las emociones que recibe del exterior y cuida de poner de relieve una franqueza que muere de repente, en cuanto sospecha la mas lejana petición, el más ligero y discreto ataque á su interés.

El hombre práctico.—¿De modo que á usted le encanta la lectura de los genios? Entonces, ¿vivirá usted soñando siempre? ¿Habitará usted en mundos desconocidos, fantásticos? Y mientras, claro está, se le ven de las manos las cosas positivas, reales, tangibles, productivas. ¡Ah! ¿Qué desgracia tan grande! He conocido hombres así, que, por mirar á los cielos, tropezaban en el menor obstáculo, y que, por preocuparse de una Justicia futura imposible; por el deseo de acercarse á la Humanidad á un tipo de idealidad que no podrá alcanzar jamás—porque el hombre siempre será hombre, con sus egoísmos, con sus malas pasiones, su herencia y su constitución física—padezcan ellos y sus familias todo género de desventuras, hasta la pérdida de su libertad, hasta la persecución y el hambre.

He conocido algunos hombres que, cabalgando en el Pegaso de un ilusorio idealismo, llegaban á olvidarse de lo rudimentario para la vida. ¡Ah! ¡La lectura de ciertos autores, el afianzamiento excesivo de la inteligencia, de la sensibilidad, constituyen una gran desgracia, la desgracia de los pensadores, de los artistas, de los hombres de letras, de los redentores.

El intelectual.—Y sin ese cúmulo de desgracias, de males positivos que produce la intelectualidad excesiva, y que usted ha enumerado con tanto tino, como hombre práctico, la Humanidad viviría Dios sabe cómo, sumida en la abyección, en la barbarie.

El hombre práctico.—¿Es más feliz así, con el progreso?

El intelectual.—He ahí una pregunta á la cual no serían capaces de responder todos los sabios del mundo.

Es verdad que el saber va seguido siempre del desencanto y del dolor, que donde hay mucha sabiduría hay muchos dolores, como dijera Jesús, el hijo de Sirach: es innegable que la suprema sensibilidad, que el predominio de lo psíquico sobre el físico, sobre lo material; que el predominio del ideal, de la utopía de hoy (lo cual será de seguro la realidad del mañana) sobre la realidad del momento produce muchas desdichas al idealista; pero también lo es que un hombre sensible, verdaderamente intelectual, percibe en un minuto todos los goces supremos y vive en un solo instante todo lo que pueden vivir durante su vida todos los hombres positivos.

El hombre práctico.—De forma que usted sostiene la superioridad del intelectual sobre el hombre práctico, aun dentro de lo utilitario y positivo?

El intelectual.—No sólo la sostengo, sino que la pruebo, y no sólo la pruebo respecto del intelectual mismo, sino respecto á la Humanidad.

Le veo á usted sonreír, le oigo ya formular la pregunta que me hizo antes. «Si la especie humana es más feliz ahora, que alcanzó ya un elevado nivel intelectual, que cuando se arrastraba por la barbarie.» Tenga un poco de calma y contestaré á usted cumplidamente.

El hombre superior, el que ve arte

¿Puede encontrarse en la posesión del oro felicidad comparable á la que Shakespeare sintiera después de legar al mundo su «Príncipe de Dinamarca», de sintetizar en su inolvidable «Hamlet» todos los martirios intelectuales, la inquietud eterna de la duda, el insomnio del análisis que detiene la acción, la sutileza verdadera, pero demasiado aguda y extrema, que impide el acto y trueca al hombre en un irresoluto, en un paralítico del obrar?

¿Puede encontrársela en la adquisición de mágicos tesoros comparable á la de Cervantes después de poner valiente término á su «Don Quijote», á la encarnación sublime de una Justicia ideal, que aunque es rozada y manchada por la grosería, la rutina y el interés, resultasíempre inmaculada incólume, resplandeciente, y al colgar de una espetera su pluma, el sublime Manco reta al mundo á que le supere, reto que obliga á enmudecer, y no á sonreír, reto aplastante, porque es el reto cuando es verificada la obra, porque no es el reto del que no ha hecho, sino del que hizo; porque no es un reto acerca de lo que podrá ser ó de lo que no podrá ser, sino el reto de lo que es ya, de lo que existe y de lo que existirá siempre, de la ya creado, de lo imperecedero?

El hombre práctico.—Está bien. Concedamos todo lo que usted defiende con tanta gallardía y elocuencia. Supongamos más: que el superhombre de usted, que el hombre super-sensible es el más infeliz y el más feliz de todos los hombres; concedamos de buen grado todo eso; pero, y respecto de la especie humana, ¿por qué ha de considerarse superior? ¿Qué beneficios le reporta, si no se ha demostrado aún, ni se podrá demostrar jamás, cuándo ha sido infeliz el hombre, si en el estado de civilización ó en el de salvajismo?

El intelectual.—Si, dada la constitución de la especie humana, fatalmente habría de evolucionar, de elevarse sobre las demás; si, dada la constitución de la especie humana, aunque se truncase hoy toda la civilización, matándola, haciéndola desaparecer, por la influencia evolutiva de millares de millares de siglos, volvería la Humanidad á recorrer otra vez el calvario del progreso y de la civilización; si el progreso y la civilización son consecuencias fatales de la especie humana al través del tiempo, ¿dejarán de ser provechosos para sus semejantes y para las sociedades,

los hombres suprasensibles, los que leen en el porvenir, los que crean, los que inventan, los que dirigen, los que conducen á las muchedumbres, los que por su impulso las modifican, los que las obligan á adelantar en el camino de su liberación moral y económica, los que las guían hacia la Justicia?

¿Qué haría el hombre práctico si el hombre de genio no le inventara desde los útiles mas rudimentarios de trabajo hasta la máquina que acorta las distancias, que multiplica el pensamiento que...?

Al llegar á este punto es interrumpido el diálogo por un lacayo, bien uniformado, que, dirigiéndose al hombre práctico con una humildad ficticia, adecuada al sueldo que recibe de su amo, le dice:

—Señor: es la hora pe que nos retiramos para el almuerzo.

Domingo Alvarez.

Desde París

La muerte de Rochefort

La desaparición de Henri Rochefort señala una fecha imborrable en el mundo periodístico.

No he de entrar en biografías ni pasaré á hablar de si sus convicciones políticas eran ó no acertadas. Para mí, y creo que para todo el mundo, Rochefort es uno de los casos más admirables que pueden darse entre la gente de este oficio que, á la larga tiene bastante menos de dulce que de amargo.

Con qué es el proverbio de que el periodismo conduce á todo, con tal de salir de él á tiempo. Vad á Fulario y á Mengano y ellos, se os presentarán como brillantes pruebas de lo que digo, Rochefort fué todo lo contrario. Fué á todos lados y se quedó en el periodismo.

Sus polémicas, sus condenas, sus combates y su eterno desinterés fueron cosas que el mundo entero sabe desde hace largos años. En contacto con el público, de una manera continua y diaria, Rochefort no sonó nunca con ser otra cosa que periodista. Incidentalmente ó, mejor dicho, accidentalmente, ha sido diputado, consejero municipal y hasta formó parte de un Gobierno. Todo ello fué de una manera rápida y transitoria, sin que en su ánimo quedara el menor vestigio.

¿Para qué quería Rochefort nada de eso, si sus triunfos no estaban en las esferas gubernamentales ni en el Parlamento, sino en las cuartillas que diariamente enviaba á la imprenta? Su pensamiento no estaba acostumbrado á caminar por rutinarios caminos, ni su inquietud constante se amoldaba a un reposo pacífico. ¿Dónde se combate? Esta fué su eterna pregunta, y una vez conseguida la respuesta, ardorosa, valiente, eficaz, dispuesto a jugarse la vida por sostener lo que su pluma había escrito.

Por eso, por esa constante inquietud que fué su eterna compañera desde su juventud, Rochefort no supo nunca entonar himnos de alabanzas sino amontonar ideas, construir párrafos que sirvieran para destruir.

Combatir... Rochefort combatió el Imperio, y atacó una vez derribado éste, á Thiers y al Gobierno de Versailles, y su pluma, que parecía hecha para clavarse acerdamente en todo lo que pudiera significar poder personal y tiránico, se sumó al incipiente engrandecimiento de un general como Boulanger, que podía haber llegado á encarnar otra vez el imperialismo. ¿Era

dejarán de ser provechosos para sus semejantes y para las sociedades,

el hombre superior, el que ve arte

—¿Me explicaráis ahora...?

—Diablo de hombre! ¡Antes no quería escucharme y ahora pretende que le cuente una porción de historias! Vamos, basadle; pero con mucho tiento, para que no se despierte.

Nevers, maquinalmente, hizo cuanto le decían.

—Estoy cubierto de sudor. ¿Queréis saber lo que sucede? Pero... ¡bastante de besos! La niña y yo somos ya dos buenos amigos. Apuesto cien pistolas, y no las tengo, á que me sonrie cuando se despierte.

Y recogióla de los brazos del duque con los cuidados y el esmero de una antigua nodriza, después de envolverla en su capa la colocó sobre un montón de heno.

—Señor duque—dijo con acento de seriedad y el brío del antiguo Lagardere—respondo con mi vida de vuestra hija, suceda lo que quiera.

—Conseguiréis matarme de impaciencia—grimió el duque.—¿Habéis visto á Aurora?

—La he visto.

—¿Dónde?

—En esa ventana.

¿Puede encontrarse en la posesión del oro felicidad comparable á la que Shakespeare sintiera después de legar al mundo su «Príncipe de Dinamarca», de sintetizar en su inolvidable «Hamlet» todos los martirios intelectuales, la inquietud eterna de la duda, el insomnio del análisis que detiene la acción, la sutileza verdadera, pero demasiado aguda y extrema, que impide el acto y trueca al hombre en un irresoluto, en un paralítico del obrar?

¿Puede encontrársela en la adquisición de mágicos tesoros comparable á la de Cervantes después de poner valiente término á su «Don Quijote», á la encarnación sublime de una Justicia ideal, que aunque es rozada y manchada por la grosería, la rutina y el interés, resultasíempre inmaculada incólume, resplandeciente, y al colgar de una espetera su pluma, el sublime Manco reta al mundo á que le supere, reto que obliga á enmudecer, y no á sonreír, reto aplastante, porque es el reto cuando es verificada la obra, porque no es el reto del que no ha hecho, sino del que hizo; porque no es un reto acerca de lo que podrá ser ó de lo que no podrá ser, sino el reto de lo que es ya, de lo que existe y de lo que existirá siempre, de la ya creado, de lo imperecedero?

El hombre práctico.—Está bien. Concedamos todo lo que usted defiende con tanta gallardía y elocuencia. Supongamos más: que el superhombre de usted, que el hombre super-sensible es el más infeliz y el más feliz de todos los hombres; concedamos de buen grado todo eso; pero, y respecto de la especie humana, ¿por qué ha de considerarse superior? ¿Qué beneficios le reporta, si no se ha demostrado aún, ni se podrá demostrar jamás, cuándo ha sido infeliz el hombre, si en el estado de civilización ó en el de salvajismo?

El intelectual.—Si, dada la constitución de la especie humana, fatalmente habría de evolucionar, de elevarse sobre las demás; si, dada la constitución de la especie humana, aunque se truncase hoy toda la civilización, matándola, haciéndola desaparecer, por la influencia evolutiva de millares de millares de siglos, volvería la Humanidad á recorrer otra vez el calvario del progreso y de la civilización; si el progreso y la civilización son consecuencias fatales de la especie humana al través del tiempo, ¿dejarán de ser provechosos para sus semejantes y para las sociedades,

los hombres suprasensibles, los que leen en el porvenir, los que crean, los que inventan, los que dirigen, los que conducen á las muchedumbres, los que por su impulso las modifican, los que las obligan á adelantar en el camino de su liberación moral y económica, los que las guían hacia la Justicia?

¿Qué haría el hombre práctico si el hombre de genio no le inventara desde los útiles mas rudimentarios de trabajo hasta la máquina que acorta las distancias, que multiplica el pensamiento que...?

Al llegar á este punto es interrumpido el diálogo por un lacayo, bien uniformado, que, dirigiéndose al hombre práctico con una humildad ficticia, adecuada al sueldo que recibe de su amo, le dice:

—Señor: es la hora pe que nos retiramos para el almuerzo.

Domingo Alvarez.

Desde París

La muerte de Rochefort

La desaparición de Henri Rochefort señala una fecha imborrable en el mundo periodístico.

No he de entrar en biografías ni pasaré á hablar de si sus convicciones políticas eran ó no acertadas. Para mí, y creo que para todo el mundo, Rochefort es uno de los casos más admirables que pueden darse entre la gente de este oficio que, á la larga tiene bastante menos de dulce que de amargo.

Con qué es el proverbio de que el periodismo conduce á todo, con tal de salir de él á tiempo. Vad á Fulario y á Mengano y ellos, se os presentarán como brillantes pruebas de lo que digo, Rochefort fué todo lo contrario. Fué á todos lados y se quedó en el periodismo.

Sus polémicas, sus condenas, sus combates y su eterno desinterés fueron cosas que el mundo entero sabe desde hace largos años. En contacto con el público, de una manera continua y diaria, Rochefort no sonó nunca con ser otra cosa que periodista. Incidentalmente ó, mejor dicho, accidentalmente, ha sido diputado, consejero municipal y hasta formó parte de un Gobierno. Todo ello fué de una manera rápida y transitoria, sin que en su ánimo quedara el menor vestigio.

¿Para qué quería Rochefort nada de eso, si sus triunfos no estaban en las esferas gubernamentales ni en el Parlamento, sino en las cuartillas que diariamente enviaba á la imprenta? Su pensamiento no estaba acostumbrado á caminar por rutinarios caminos, ni su inquietud constante se amoldaba a un reposo pacífico. ¿Dónde se combate? Esta fué su eterna pregunta, y una vez conseguida la respuesta, ardorosa, valiente, eficaz, dispuesto a jugarse la vida por sostener lo que su pluma había escrito.

Por eso, por esa constante inquietud que fué su eterna compañera desde su juventud, Rochefort no supo nunca entonar himnos de alabanzas sino amontonar ideas, construir párrafos que sirvieran para destruir.

Combatir... Rochefort combatió el Imperio, y atacó una vez derribado éste, á Thiers y al Gobierno de Versailles, y su pluma, que parecía hecha para clavarse acerdamente en todo lo que pudiera significar poder personal y tiránico, se sumó al incipiente engrandecimiento de un general como Boulanger, que podía haber llegado á encarnar otra vez el imperialismo. ¿Era

dejarán de ser provechosos para sus semejantes y para las sociedades,

el hombre superior, el que ve arte

—¿Me explicaráis ahora...?

—Diablo de hombre! ¡Antes no quería escucharme y ahora pretende que le cuente una porción de historias! Vamos, basadle; pero con mucho tiento, para que no se despierte.

Nevers, maquinalmente, hizo cuanto le decían.

—Estoy cubierto de sudor. ¿Queréis saber lo que sucede? Pero... ¡bastante de besos! La niña y yo somos ya dos buenos amigos. Apuesto cien pistolas, y no las tengo, á que me sonrie cuando se despierte.

Y recogióla de los brazos del duque con los cuidados y el esmero de una antigua nodriza, después de envolverla en su capa la colocó sobre un montón de heno.

—Señor duque—dijo con acento de seriedad y el brío del antiguo Lagardere—respondo con mi vida de vuestra hija, suceda lo que quiera.

—Conseguiréis matarme de impaciencia—grimió el duque.—¿Habéis visto á Aurora?

—La he visto.

—¿Dónde?

—En esa ventana.

¿Puede encontrarse en la posesión del oro felicidad comparable á la que Shakespeare sintiera después de legar al mundo su «Príncipe de Dinamarca», de sintetizar en su inolvidable «Hamlet» todos los martirios intelectuales, la inquietud eterna de la duda, el insomnio del análisis que detiene la acción, la sutileza verdadera, pero demasiado aguda y extrema, que impide el acto y trueca al hombre en un irresoluto, en un paralítico del obrar?

¿Puede encontrársela en la adquisición de mágicos tesoros comparable á la de Cervantes después de poner valiente término á su «Don Quijote», á la encarnación sublime de una Justicia ideal, que aunque es rozada y manchada por la grosería, la rutina y el interés, resultasíempre inmaculada incólume, resplandeciente, y al colgar de una espetera su pluma, el sublime Manco reta al mundo á que le supere, reto que obliga á enmudecer, y no á sonreír, reto aplastante, porque es el reto cuando es verificada la obra, porque no es el reto del que no ha hecho, sino del que hizo; porque no es un reto acerca de lo que podrá ser ó de lo que no podrá ser, sino el reto de lo que es ya, de lo que existe y de lo que existirá siempre, de la ya creado, de lo imperecedero?

El hombre práctico.—Está bien. Concedamos todo lo que usted defiende con tanta gallardía y elocuencia. Supongamos más: que el superhombre de usted, que el hombre super-sensible es el más infeliz y el más feliz de todos los hombres; concedamos de buen grado todo eso; pero, y respecto de la especie humana, ¿por qué ha de considerarse superior? ¿Qué beneficios le reporta, si no se ha demostrado aún, ni se podrá demostrar jamás, cuándo ha sido infeliz el hombre, si en el estado de civilización ó en el de salvajismo?

El intelectual.—Si, dada la constitución de la especie humana, fatalmente habría de evolucionar, de elevarse sobre las demás; si, dada la constitución de la especie humana, aunque se truncase hoy toda la civilización, matándola, haciéndola desaparecer, por la influencia evolutiva de millares de millares de siglos, volvería la Humanidad á recorrer otra vez el calvario del progreso y de la civilización; si el progreso y la civilización son consecuencias fatales de la especie humana al través del tiempo, ¿dejarán de ser provechosos para sus semejantes y para las sociedades,

los hombres suprasensibles, los que leen en el porvenir, los que crean, los que inventan, los que dirigen, los que conducen á las muchedumbres, los que por su impulso las modifican, los que las obligan á adelantar en el camino de su liberación moral y económica, los que las guían hacia la Justicia?

¿Qué haría el hombre práctico si el hombre de genio no le inventara desde los útiles mas rudimentarios de trabajo hasta la máquina que acorta las distancias, que multiplica el pensamiento que...?

Al llegar á este punto es interrumpido el diálogo por un lacayo, bien uniformado, que, dirigiéndose al hombre práctico

esto inconsecuencia? No. No. Era sencillamente que formando al lado de aquel hombre, bravo y desgraciado, hallaba una nueva ocasión de luchar, de atacar, de defender ideales, y su alma, romántica en el fondo, le impulsó a tomar parte activa en la pelea.

El viaje de la Infanta

A Sóller. — El camino. — Aclamaciones. — Son Sardina. — Buñola. — En Sóller. — Recibimiento indiscriptible. — Salve. — Recepción en el Ayuntamiento. — Anécdotas. — A Biniarrix. — "Bajaré yo." — Puerto de Sóller. — Descansando. — El banquete. — A Deyá. — Miramar. — Los dos príncipes. — Los Reyes a Baleares? — La Infanta encantada. — Valldemosa. — La Cartuja. — El regreso.

Sóller la blanca, la ciudad encantada, la de los virginales aromas, la que en poco tiempo ha dado gallardamente fe de vida, se preparó ayer dignamente para recibir a la ilustre viajera, que atraída por las maravillas de nuestro paisaje ha venido a ser por unos días nuestro huésped.

A las nueve de la mañana, hora marcada para la partida, la sencilla y elegante estación de Palma del ferrocarril de Sóller presentaba bonito aspecto, estando los alrededores de la misma ocupados por numeroso público, que deseaba una vez más testimoniar su afecto a la bondadosa dama.

Los andenes habían sido adornados con plantas y flores y todo relucía, todo presentaba el aspecto de día de gran solemnidad. Se veía allí la dirección experta del señor Castellet, ordenando todo, cuidando de los menores detalles.

Momentos antes de llegar la infanta, los andenes estaban ya ocupados por distinguidas personalidades. Lápiz en ristre, vamos anotándolos en el carnet. Los diputados á Cortes señores Valenzuela, Weyler y Conde de Sallent, los provinciales don Miguel Rosselló, don Luis Alemany, don Bartolomé Ramón, don Juan Aguiló y don Francisco Socias Clar, el presidente de la comunidad provincial señor Riquer, los senadores señores Marqués de la Torre y Servera, el ingeniero jefe de Obras Públicas don Bernardo Calvet, el ingeniero agrónomo señor Ballester, el marqués de Ariany, el Gobernador Civil señor Alonso Martínez, el delegado de Hacienda Sr. Rato, el teniente Coronel de la Guardia Civil señor Ripoll, el capitán General señor Molins, el coronel de E. M. señor Morera, el secretario de S. A. señor Coello, el gerente del "Ferrocarril de Sóller", don Jerónimo Estades y el ingeniero don Pedro Garau.

Una momentánea indisposición del alcalde señor Poy, de la que anoche afortunadamente se hallaba repuesto hizo que en representación asistiera á la excursión el primer teniente de alcalde señor Conde de Olocan.

Pocos minutos después de las 9 llegó en coche, S. A. á la que acompañaba, la gentilísima Señorita Baltrán de Lis. Antes de emprender la marcha, la infanta visitó, las distintas dependencias de la estación, acompañada de don Jerónimo Estades que la había saludado en nombre de la compa-

modo que en su duelo con Casagano, una milagrosa medalla de la Virgen, que llevaba cosida á la ropa, le salvó de una muerte cierta, haciendo que en ella se detuviera una bala hábilmente dirigida.

Después de tantos riesgos y de tantas aventuras, ha muerto en su cama á los ochenta y dos años, seguro de haber vivido intensamente, y permaneciendo fiel á sus amores de periodista.

Si Henri Rochefort hubiera nacido en otra época, en aquella en que los aventureros y hombres de valor eran dueños del mundo, al que dominaban con sus conquistas, ¡qué de cosas hubiese hecho!

Su figura, muy parisiense y atraente, jamás se o ultó de nadie, ni en ninguna época se creyó obligado á concederse importancia de grande hombre. Se le podrá discutir sus ideas, sobre todo por los que no participan de ellas; pero no se podrá hacer lo mismo con el hermoso ejemplo de civismo que siempre dió.

A. R. BONNAT.

ñía, ofreciéndole un precioso ramo de flores.

Componían el tren extraordinario, dos coches y un furgón, arrastrados por la máquina "Sóller."

A las 9'15 abandonó el convoy la estación, cruzando los suburbios y más tarde las hueras que circundan la capital, llegando á los pocos minutos á Son Sardina, en cuyo apeadero se agolpaba público numeroso, que aclamó á la infanta, siendo esta saludada por el alcalde pedáneo, que ofreció a doña Isabel lunas cordones pocos momentos antes cazadas y que aceptó, campechamente S. A. comiéndolas asadas en el banquete con que la obsequió el Ayuntamiento de Sóller.

Seguio su marcha el tren y ya entonces comenzaron a desfilir ante los ojos de los expedicionarios los indescriptibles paisajes de nuestra isla. Los olivares añosos y corpulentos, los primeros frondosos, las montañas abruptas, todo como en cinta cinematográfica paraba ante nosotros y solo exclamaciones de elogio salían de los labios de la ilustre viajera y sus acompañantes.

Los andenes de la estación de Buñola, están completamente atestados al entrar en aguja el tren expedicionario. El pueblo en masa ha bajado á tributar cariñoso y entusiasta recibimiento y mientras permanecemos en aquella estación no cesan ni un momento los aplausos y vítores.

Una vez que las autoridades civiles y eclesiásticas han saludado a Su Alteza se prosigue la marcha y ya desde entonces exclamaciones de asombro no cesan ni un momento.

La maravillosa obra de Garau, combinada con la magnificencia de la Naturaleza en aquellos lugares, se presenta á los ojos extasiados de los viajeros. Ora es lo atrevido de un terraplén, mas allá los bellos acantilados, las cresterías que el sol dora, más tarde un túnel, después otro, y otro y al desembocar del cuarto, Sóller la blanca, la bella, recostada graciosamente en la falda de los montes maravillosos, que la guardan cual es forzados paladines guardaran a su dama celosos de su belleza.

La Infanta está entusiasmada aquello es verdaderamente sorprendente, maravilloso, insuperable. Afirma que no encuentra objetivos para ponderarlo y felicita á don Pedro Garau, el artista de la Ciencia, que usó de la ciencia para darnos esa sublime sensación de arte.

Ha salvado el tren el último túnel y se desliza rauda, dulcemente por entre los naranjales, y llegamos á la estación lindamente adornada y la banda de música lanza al aire las gallardas notas de la marcha real y la muchedumbre que invade andenes y alrededores de la estación, ovaciona á la ilustre viajera que tiene para todos una sonrisa y un saludo.

Ya el alcalde de Sóller don Juan Puig, ha saludado á S. A. ofreciéndola artístico ramo de flores y aquella, seguida del numeroso público, se dirige á la Iglesia Parroquial en cuya puerta el clero, que bajo palio la acompaña hasta el presbiterio, rezando la salve que se entona.

Antes de llegar á la iglesia y por la calle de tránsito—en la que había un elegante arco dedicado á la infanta—la augusta dama había sido aclamada por la muchedumbre allí estacionada, obsequiándola desde los balcones con una verdadera lluvia de flores.

Una vez rezada la salve, visitó la iglesia, dirigiéndose seguidamente al Ayuntamiento donde se celebró lucida recepción popular. Una vez que ante S. A. hubo desfilado el elemento oficial, se permitió la entrada al pueblo y todo, todo Sóller desfiló ante la infanta, que á todos daba la mano.

Por cierto—y ello pinta el carácter de ella—como hiciera ya buen rato que iba desfilando el pueblo, grandes y chicos, hombres y mujeres y á todos daban la mano la infanta, nuestros compañeros señores Heredero y Tous, se permitieron llamar la atención á los que faltaban desfilir, lo hicieran sin dar la mano á S. A., pues quizá la molestaba.

Dióse cuenta de ello la infanta y encarrado con nosotros nos dijo:—Yo suprimo las etiquetas antiguas, la etiqueta moderna es así muy de cerca y siguió soltando y dando la mano á todos.

Con una pobre vieja, entabló un vivo diálogo, contándole aquella varias anécdotas de su vida. La Infanta cariñosamente y le hacia preguntas sobre su familia.

Otro individuo que al desfilir la saludó militarmente, preguntole donde y cuando había servido en el ejército.

Otro de los que desfilaron era un simpático viejecito, que cuenta la friolera de 99 años y que habló con la Infanta, de cuando esta en los primeros años de su vida visitó la ciudad de Sóller.

Estos quedaron encantados de la afabilidad y de la franqueza de trato de doña Isabel, que una vez acabada la recepción, acompañada de su séquito y personalidades, se dirigió en automóvil á Biniarrix, el pintoresco pueblecito, que es como una paletada de "payesismo" puesto en la nota galana y gentil del verjel florido de Sóller.

Allí, en Biniarrix, saludaron á S. A. el alcalde del pueblo, el vicario y el señor Barón de Pinopar, que la explicó la historia del viejo azufazo en aquel lindo pueblo existe.

Después de haber orado por breves momentos en la sencilla iglesia, se emprendió otra vez el camino.

Por cierto que debiendo los automóviles subir una muy pronunciada pendiente, dijo el chafter que guiaba el auto de la Infanta que debía bajarse uno de los viajeros para aligerar de peso. Entonces doña Isabel dijo:

—Si ha de bajar alguien he de ser yo, pues soy la que mas pesa.

Y á no haberla hecho desistir, los que le acompañaban á patita hubieran subido la pendiente.

Desde Biniarrix, se dirigió la comitiva al lindo puerto de Sóller, en el que visitó doña Isabel, el vapor Villa de Sóller, dirigiéndose después á la casa que en aquel pintoresco sitio posee el dean de esta Santa Iglesia Catedral, donde descansó buen rato, charlando lanamente con todos los que la acompañábamos.

En esta consideración, se acordó en la excursión de hoy suprimir la visita á las cuevas de Artá y Capdepera, pues faltaria materialmente el tiempo. Se acordó tambien que la visita á las

mencionadas Cuevas se haga por mar al regresar la Infanta de Mahón.

Después del descanso, subió la infanta á la terraza que en aquella finca existe y desde la que se divisa un espléndido panorama que mereció grandes elogios de la infanta.

Acomodados otra vez en los autos, nos dirigimos á Sóller, donde el Ayuntamiento obsequió á S. A. con un espléndido banquete en el restaurant de la estación.

El menú fué espléndido y el servicio esmerado. Un aplauso muy merecido al amigo Vidal, que en estas cosas tiene bien demostrada su pericia.

Y otra vez el auto, y otra vez exclamaciones entusiastas al cruzar las calles de Sóller, de la que seguro guardará gratísimos recuerdos la infanta.

La pericia de nuestro chafter, salva maravillosamente las vueltas del camino y pronto desde la carretera columbramos las crestas maravillosas, el mar latino, cuya tersa superficie brilla argentamente á los rayos del sol. Acuden otra vez á los labios las exclamaciones de entusiasmo, pálido reflejo del sentir de todos ante lo portentoso del paisaje.

Llegamos á Deyá. A la entrada del pueblo hase levantado un arco en honor de S. A.

Cuatro gentiles damitas, portentosamente hermosas y maravillosamente simpáticas, María Miralles Triay, Juana Vives Más, Catalina Vives Coll y Angela Ripoll Bauzá, ofrecen un precioso ramillete á la infanta diciéndola la segunda de las citadas: «Sea bienvenida S. A. Nuestro más ferviente deseo, es que vuestro paso por este pueblo os sea agradable, como lo es para nosotros ofrecerle este modesto ramo de flores.»

Tambien la señorita Maria Miralles, dirigió á doña Isabel, esta salutación:

«Recibid Serenísima Señora el obsequio de gratitud que por tan alta visita os ofrezco en nombre de mis compañeras. Desde vuestro regio alcázar acordaos de este pueblito hoy entusiasta os recibe.»

Las aclamaciones del público no cesaron ni un momento, y después de saludarla el alcalde y demás autoridades, se prosiguió la marcha, siendo despedida á los acordes de la marcha real, que también se habia ejecutado á la entrada.

A la entrada de sus posesiones aguardaba ya á S. A. el Archiduque Luis Salvador, que dijo á doña Isabel que se sentia enorgullecido al ver tan honrada sus posesiones, invitándola á recorrerlas, invitación que aceptó la infanta, recorriendo lo mas notable de Miramar y no encontrando la angusta dama, frases con que pintar su entusiasmo. Todos estábamos ya rendidos y ella seguia como si tal cosa, caminando siempre delante y enterándose de todo con una escurpulosidad asombrosa.

Pasaron después á visitar el museo, y allí se redobló la admiración, ante tanto objeto de arte, ante tanta curiosidad histórica, ante tanta preciosidad arqueológica como el museo encierra.

Allí, fueron los invitados obsequiados con un espléndido lunch, consistente en pastas mallorquinas y licorres y el Archiduque obsequió á la Infanta y á todas las señoras que de la expedición formaban parte con un ejemplar del folleto "Indicaciones á los que visitan Mallorca", y como la infanta pidiera que le firmara su ejemplar, accedió á ello gustoso el archiduque.

Un momento quedaron solos dos príncipes. Esta vez fué la indiscreción repetirle y nos es dado casi asegurar un muy próximo viaje á estas islas de S. S. M. M. los reyes de España para los que dió un cariñoso saludo á S. A. el archiduque.

Contestó la infanta que gustosísima seria portador del saludo y que hablaría con entusiasmo sincero á sus augustos sobrinos de los naturales maravillas que la isla dorada encierra.

Prometió también la infanta volver en breve y visitar entoneas con mas detenimiento las posesiones.

Desde Miramar, ocupando la Infanta un coche y el Archiduque otro, nos trasladamos al hermoso predio Son Moragues también propiedad del archiduque y una vez visitado lo mas notable allí coleccionado, se despidieron afectuosamente los dos linajados, emprendiendo la comitiva el camino de Valldemosa, en cuyo pueblo se renovaron las demostraciones de entusiasmo que en cuantos pueblos llevamos recibidos recibe la infanta.

La entrada del pueblo se habia levantado tambien otro arco. Antes de apearse del automóvil la infanta, se le acercaron cuatro niñas, cuatro querubes, vestidas de blanco y ofrecieron la sendos ramos de flores que aceptó emocionada. Las niñas eran Margarita Más, Praxedes Ripoll, Magdalena Lladó y Juan Colóm del Colegio—las cuatro de la Pureza de Valldemosa.

Seguidamente se dirigió á la Cartuja, donde oró breves momentos, visitando después la sacristía, y el coro y luego, el claustro, donde otras varias encantadoras niñas, cuyos nombres son Francisca Calafat, Antonia Daviu, Antonia Lladó, Ana Estarás, Esperanza Gual y Maria Homar, le echaron flores á su paso.

La infanta visitó la celda que habito aquella divina vampira que se llamó Aurora Dupin (George Sand) y las habitaciones que hase dispuesto recientemente el ilustre bibliófilo y cervantista señor Bonsos.

Las aclamaciones se sucedieron sin cesar durante la estancia en la bella Villa, que abandonamos á las siete y cuarto, llegando sin novedad la infanta y sus acompañantes al Grand Hotel poco antes de la noche.

La infanta se mostraba encantada de la expedición, que verdaderamente fué agradable por todos conceptos.

Á las 100 de partir de Valldemosa entregó 100 pesetas para los pobres de la localidad.

La fiesta marítima

Durante todo el día de ayer hubo inusitada animación en el Real Club de Regatas, donde obreros, pintores y decoradores, con los socios de la casa, estaban afanosamente trabajando ultimando detalles de lo que iba á ser el clou de los festejos. La caravana marítima que nos habia de recordar leyendas de la ciudad veneciana, cuando los Dux organizaban por el canal aquellas suntuosas fiestas que reproducidas en el lienzo nos parecen mas que realidad, creación de la fantasía. Y sin embargo ayer nos creimos trasladados á un país encantado donde todo parecia alocada quimera.

Imaginosa vistosa terraza, que tal era la escollera alta de la riba repleta de luz y con cientos de farolillos limitando toda la barandilla, ocupada totalmente por distinguido publico comodamente sentado en bien dispuestas sillas; en el fondo el Arrabal de Santa Catalina y el Terreno dibujado, en la intensidad de la noche, por luces de distintas gradaciones y cerrando el semicírculo que forma la ciudad el mas indescriptible de los encantos.

El cuartel de San Pedro con la soberbia de sus líneas marcadas por la intensa luz eléctrica, inmovil, sin cabrillos, pero reverberando en el azul del cielo con sus argentados rayos. Un poco mas á la derecha el Club de Regatas que habia buscado los matices del rojo y amarillo para dibujar ed notas en color la bandera española, la viveza del blanco para la terraza, en espléndido alarde de riqueza y su edificio en polieromados farolillos que jugueteaban mecidos por ligera brisa.

Luego el edificio del antiguo Consulado de Mar, festoneado con bombillas de los colores nacionales, expresiva dedicataria á S. A. en luces blancas y dos círculos de fuego rodeando la esfera del reloj.

Del fondo oscuro que formaban los jardines contiguos, se destacaba la

Lonja, que parecia fantástico palacio encendido en polieromados colores. Desde la base á las aspilleras todo linea de diversa matiz. Farolillos á la veneciana miraban las aristas de las torres, los contornos de los portales, los ventanales, las cornisas, colores suaves, delicados, que el viento movia ligeramente, como si quisiera juguetear con ellos.

Los edificios particulares lucian tambien con sus bombillas eléctricas encuadrando balcones y azoteas; el cuartel de caballeria formaba otra nota blanca y dura, que rompía la suavidad de las iluminaciones venecianas y sobre este marco imaginario el mar con sus cientos de embarcaciones, con sus luces de bengalas, con sus buques fantásticos, con cisnes y peces jugueteando sobre las aguas, con cohetes rompiendo la negrura de la noche, con fuegos hendiendo el aire, con juegos de luz, en cascadas, estrellas y lluvias de colores y con esto tendreis una idea aproximada de lo que fué la fiesta de ayer, hermosamente bella y digno de á quien estaba dedicada.

A poco más de las nueve llegó Su Alteza al Real Club y ocupando una vistosa gondola desfiló por ante la caravana que formaban ciento de embarcaciones caprichosamente adornadas, llegó hasta la farola y siguiendo la vuelta desembarcó en los andenes del muelle nuevo desde donde subió á lo alto de la escollera atravesando la línea de los invitados que con vivas y aplausos saludaron el paso de S. A.

En la rotonda de la farola, y bajo vistoso dosel formado con los colores nacionales la Infanta Isabel presenció los fuegos artificiales y el hermoso aspecto que ofrecia el puerto, espléndido de luz y de color.

Un público numerosísimo se agolpaba por todos los lados y con ser tan numeroso no hubo ni un pequeño incidente, ni una apretura, ni una indelicadeza, ni una incorrección.

A las doce una traca, de hermoso efecto, fijó el término de la fiesta y S. A. regresó de nuevo al Grand-Hotel encantada de la velada y sumamente agradecida al Ayuntamiento, á la Junta de Obras del Puerto y al Real Club de Regatas.

Todos habian sabido hacer las cosas bien y con acierto.

Programa para hoy

Hoy visitará S. A. Lluchmayor, Campos, Felanitx y Manacor.

En la primera de las ciudades inaugurará la oficina de Telegrafos y en Manacor visitará las famosas cuevas del "Drach".

Pará mañana

A las nueve función de gala en el Teatro Lirico poniéndose en escena la celebrada ópera "Carmen" del maestro Bizet.

La infanta en Palma

A las 9'30 de esta mañana la Infanta Isabel acompañada de la señorita Baltrán de Lis han tomado asiento en un automóvil para emprender la anunciada excursión a Lluchmayor, Campos, Felanitx y Manacor.

En distintos autos toman asiento tambien el Capitán General señor Molins, el jefe del partido liberal señor Amer, los diputados señores Weyler, Valenzuela, Felip, el administrador del Real Patrimonio don Enrique Sureda, el marqués de la Torre y el señor Alcalde de Palma señor Poy.

El diputado á Cortes señor Weyler en nombre de los hijos de don Pedro A. Peña ofrece á la infanta un ejemplar del Plano de las cuevas de Artá.

La Infanta demuestra su agradecimiento por el obsequio que se le hace.

A la hora de partida van llegando el Presidente de la Diputación señor Riquer, Wallis, Lliteras, conde de Sallent, don Antonio Barceló, el señor Gobernador, el Ingeniero Jefe de O. P. señor Calvet, el ingeniero Agrónomo señor Ballester, coronel de la G. C. Sr. Ripoll y otros.

Mañana como de costumbre daremos detalles de la citada excursión.

vaina, parecia dormir como el angehito que arrullaba en sus brazos. —Cuando os envié mi mensaje, ignoraba lo que ahora sé. —¡Basta!—dijo el duque.—¡Vamos á acuchillarnos á tuestas! —Y avanzó con la espada en alto. Lagardere desenvainó y dijo: —Escuchadme un momento. Tengo que deciros... ¡Diablo de hombre!—dijo parando el primer ataque de Nevers. ¡Tened cuidado! Nevers, furioso, creyendo que se burlaba, le acometió con más brío. Y le dirigía estocada sobre estocada con la peculiar ligereza que le hacía tan temible en el combate. Lagardere paraba sus golpes, y cada vez que de tenia su espada gritaba con más fuerza: —¡Escuchadme, escuchadme, escuchadme! —¡No, no, no!—contestaba Nevers acompañando cada negación de una vigorosa estocada. En fuerza de retroceder, el Parisiense llegó junto al muro. —¡Ved que yo no puedo retroceder. Mejor.

—¡Rayos y truenos!—gritó Lagardere cansado de paradas y sintiendo que se le acababa la paciencia. ¡Será preciso abrirnos el cráneo para que no matéis á vuestra hija? —¡Mi hija!—dijo Nevers estupefacto. —¡Mi hija en vuestros brazos! Y como si un rayo le hubiese herido, la espada cayó de sus manos. Lagardere habia envuelto su preciosa carga en uno de los embozos de sp capa. En las tinieblas, Nevers habia creído que el Parisiense tenía la capa arrollada al brazo izquierdo, pues tal era la costumbre. La sangre se le heló en las venas cuando recordó las furiosas estocadas que habia dirigido al caballero. —¡Qué lluvia de estocadas!—dijo el Parisiense jadeante.—Señor duque, parecéis un molino de viento con la espada en la mano. —¡Dadme mi hija! Nevers, al decir esto, quiso coger el bulto que el otro escondia bajo la capa. Pero Lagardere le contuvo diciéndole: —¡Despacito, que vais á despertarla!

habrá vendido al marqués de Caylus. —No era el señor de Caylus. Era joven. Pero no perdamos el tiempo en suposiciones. Quienquiera que sea el miserable, ha tomado bien todas sus medidas. Sabe hasta vuestra contraseña para ver á Aurora. Con ella he podido yo hablarla. ¡No tengo más que deciros! Sólo me ha entregado con la niña un paquete sellado que contiene un acta de matrimonio y otra de nacimiento. ¡Ah, hermosos! ¡Mi fiel espada!—continuó, viendo que su acero brillaba reflejando la escasa luz del cielo, ¡tú vas á defender la causa de esa niña que duerme sobre el hueso...! ¡A ver cómo te portas! Nevers le estrechó la mano. —Lagardere—le dijo emocionado—no os conocia. Sois un noble corazón. Lagardere escuchó otra vez junto al suelo. —Esta vez no me engaño—dijo.—Vienen por allá abajo, por el lado de El hachazo y hacia aqui. —Si pudiera hacerle saber á Gonzaga el conflicto en que nos encon-

Aquel togo era, en efecto, una señal. Tres hombres, provistos de vainas de caza y apostados á lo largo del camino que á su llegada á Argelles, debia seguir el duque para dirigirse al castillo de Caylus, avisaban la llegada de Nevers. VII Dos contra veinte En todo este trayecto habia excelentes puntos donde cometer un asesinato, pero Felipe du Gonzaga queria disfrazar su ceimen. Le convenia que pareciese una venganza, y que las sospechas de ésta recayesen sobre el marqués de Caylus.

NOVEDADES DEL DIA

En pro del Turismo

El Sr. Marqués de la Vega Inclán, Comisario Regio del Turismo, ruega al Sr. Delegado de dicha Comisaría en Baleares (el Presidente del Fomento del Turismo) que con motivo de la Exposición de Gante haga saber a los Presidentes de las Cámaras de Comercio, agencias, hoteles, etc., etc., y a cuantos interesados dar noticias sobre España (no sólo desde el punto de vista del Turismo sino también como propaganda en general que tienda a dar a conocer nuestros productos) que pueden enviar anuncios, folletos, carteles y cuantos medios de divulgación tengan por conveniente a D. Luis Agustí, Comisario de España en la Exposición Universal e Internacional de Gante (Bélgica) para que se expongan en las vitrinas adquiridas al efecto por la Comisaría Regia del Turismo.

Crónica social

Ayer tarde regresó a Barcelona el Presidente del Centro Mallorquín de aquella ciudad nuestro buen amigo don J. Oliver Bauzá.
Ayer falleció en esta ciudad la distinguida señora doña María Ignacia Villalonga y Descallar. Su muerte ha sido muy sentida, pues supo captarse con su carácter el aprecio de cuantos la trataron.
A la familia de la finada enviamos la expresión de nuestro sentido pésame.
Descanse en paz la distinguida señora.
Se encuentra ligeramente enferma la Exma. Sra. esposa del Sr. Marqués de la Torre.
Deseamosle su pronto restablecimiento.

En el IV. Concurso de protección a la infancia verificado en Madrid, ha sido premiado con «Diploma de Mérito» nuestro estimado compañero de Redacción y Maestro Nacional de Büger D. Juan Eleta.
Inútil es decir que al felicitar al agraciado nos felicitamos a nosotros mismos, ya que el Sr. Eleta es de casa y junto a nosotros comparte los éxitos y fracasos.

Libros y Revistas

El gran novelista español Eduardo Zamacois, que recientemente ha logrado un triunfo con su novela «La opinión ajena», apenas aparecida en España traducida en París y en Londres, vuelve al público esta semana con otra linda novela que publica «El Libro Popular» titulada «La señorita Baby».
La señorita Baby, es una chica pescadora, ingenua y mimosa, cuyo recuerdo vive, seguramente, en la memoria de mundano de Ednardo Zamacois; es una muchachita «con historia», y el ilustre escritor, recordándola, ha trazado una de sus obras más bellas, entre irónica y sentimental.

Como a cuanto produce la pluma fecunda del autor de «Punto Negro» el público la acogerá con delección.

Con el número correspondiente al día 7 del corriente mes, reparte «El Hogar y La Moda» las acostumbradas entregas de Diccionario ilustrado, de Historia y de Novela. Todo ello en forma encuadernable y acompañado de un periódico de modas, en que abundan las reproducciones de elegantísimos modelos de vestidos para viaje, etcetra, etc y un texto atrayente y esocidísimo.

De esta publicación, que por dos reales al mes da cuatro entregas de Diccionario Ilustrado, cuatro de Historia General de España, cuatro de Novela y cuatro números de un precioso semanario de modas, de los cuales uno está dedicado por completo a labores de señora, la Sociedad General de Publicaciones, de Barcelona, manda números gratis de muestra a cuas personas se lo pidan.

Toros y Toreros

Ayer mañana hablamos con Don Luis Villanueva sobre la corrida del domingo y nos manifestó que los toros no podrán llegar hasta mañana en el rápido de Barcelona, por no haber podido empalmar las cajas que los conducen (con el tren mixto de Zaragoza, con lo cual hubiera podido llegar ayer como estaba anunciado).
La empresa lamenta en el alma el percance, y el Sr. Alcalá ha interesado del Sr. Blanquet que se invite al público de Palma para que presencien el desenganamiento de los bichos, de Olea que han sido exquisitamente escogidos, teniendo en cuenta sus muchas libras, armadura y poder.
Mañana llegarán también Paco Madrid, Chiquito de Begoña, Luis Freg, con sus correspondientes cuadrillas.

Frescura

Religiosas

Mañana el jubileo de cuarenta horas comienza en S. Felipe Neri.
Exposición a las seis; a las diez Toros y Misa mayor; al anochecer Rosario, novena del Carmen y reserva de su S. D. M.
En la misma Iglesia, en la noche del 12 al 13. Adoración Nocturna por el turno de San Felipe.
Visita a la Corte de María
A Ntra. Sra. del Pilar en San Cayetano ó Montisón.
Santos para mañana San Felipe martir y San Juan de Cualberto.

—Son las mejores aguas alcalinas Vichy Hopital (estómago), Vichy-Colestins (riones), Vichy-Grande-Grille (higado.) 1

Marítimas

Hoy solamente ha llegado a nuestro puerto el vapor «Cataluña» de Valencia.
Ayer tarde salió de Sóller para Cetta el vapor «Villa de Sóller.»

Información Telegráfica

Valiosa distinción

El Obispo de Slón ha bendecido la placa, dedicada por este diario al pueblo de Santa Eulalia.

POR TELEGRAMA

Ibiza 10—21:25

Puedo anunciarles la grata nueva de que el Ilmo. Sr. Obispo de Slón en un alarde de su magnificencia, se ha dignado bendecir la artística placa que LA REGION dedica al vecindario de Santa Eulalia, con ocasión de los actos de caridad realizados cuando la catástrofe del vapor «Mallorca».

El acto ha tenido lugar a las siete de la tarde de hoy en el templo de Santo Domingo, y ha constituido un verdadero acontecimiento.

Han asistido el Dean, el Alcalde Sr. Jasso distinguidas personalidades de Ibiza y un público numeroso.

El Obispo de Slón revestido con los ornamentos pontificales y asistido del clero de la mentada Iglesia rezó las preeces de ritual, vertiendo después sobre la placa el agua ancestral.

La fiesta ha resultado hermosa por todos los conceptos.

La placa ha sido admirada por todo Ibiza celebrándose el buen gusto que en ella campea.

FAJARNES

Politica al dia

Consejo en Palacio

M. 11—1:10 m.

Como estaba convenido ayer se celebró Consejo de Ministros en Palacio, que presidió S. M. el Rey.

Llegó D. Alfonso poco antes de las once acompañado del General Aznar y del Marqués de Viana.

Seguidamente se celebró el Consejo.

El Conde de Romanones hizo extensa relación a don Alfonso de política exterior, ocupándose minuciosamente de la cuestión de Oriente y de las relaciones entre Serbia y Bulgaria.

Respecto a política interior el Presidente del Consejo comentó la baja de nuestros valores y habló extensamente de la situación de nuestro estado monetario.

Explicó la baja como circunstancial ya que razón alguna la justificaba.

Dió cuenta al Monarca de los últimos telegramas recibidos de Marruecos, detallando la última operación llevada a cabo en Tetuán donde tan brillantemente se batieron nuestros soldados y se dió por terminado el Consejo.

Después el Rey despachó con los Ministros firmando los reales decretos que fueron sometidos a su sanción.

Villanueva en Melilla

Es objeto de entusiastas demostraciones de afecto el Presidente del Congreso señor Villanueva que se encuentra en Melilla al objeto de estudiar la cuestión marroquí en sus diferentes aspectos.

Ha visitado los hospitales y ha hecho otras excursiones acompañado siempre del general Jordana que va dando cuenta a Villanueva de cuantos se ha realizado y de las mejoras llevadas a feliz término por los españoles.

Nuevo Magistrado a Palma

S. M. el Rey hoy ha firmado el siguiente real decreto.

Jubilando al Magistrado de la Audiencia de Palma D. Pedro Zamora y nombrando en su lugar a don José Puebla.

En la Presidencia

El conde de Romanones nos recibió en su despacho de la Presidencia.

«Pásense ustedes—nos dijo—por el ministerio de la Guerra, en donde se les facilitará un telegrama dando cuenta de un nuevo combate librado en las inmediaciones de Tetuán.

En él tomaron parte tres columnas é hicimos al enemigo muchas bajas.

Nos hallamos en pleno verano para la política.

No ocurre nada.

El Sr. Ruiz Jiménez ha regresado satisfecho de Barcelona por las atenciones que allí se le han guardado.

Ha encontrado en la capital del principado ambiente muy favorable para los liberales ortodoxos.

Un periodista:

—¿Qué hay del Raisuli?

—Pues nada; el intento de que se le dé a Mohalata-Ceusal, que es menos que el protectorado.

A nosotros este intento no puede sernos indiferente.

El Raisuli tiene cuantas pendientes con España, y hasta que las liquide no puede encontrar protección en otra uación.

Mañana celebraremos los ministros Consejo, presidido por el rey, que vendrá al efecto de la ranja.»

En Gobernación

Nos ha recibido el Sr. Alba.

Nos dijo el ministro que nada de particular ocurría en la Península.

Mostrase complacido de la visita de inspección girada al Hospicio por el director general de Administración local.

El Sr. Alba se propone durante el presente verano girar visitas de inspección a los establecimientos de Beneficencia y fundaciones particulares.

Enviará expertos contables a examinar la administración de dichas fundaciones.

Ca «Gaceta»

El diario oficial publica lo siguiente:

Disponiendo que se otorguen recompensas a los agraciados en el concurso del año actual por el Consejo de Protección a la Infancia y Represión de la Mendicidad.

Disponiendo que los centros y corporaciones dependientes del ministerio de Instrucción pública presten su cooperación al Comité de la Exposición y Congreso Hispano-Americano que se organizará conmemorando el descubrimiento del Océano Pacífico.

De Fomento

El Sr. Gasset nes ha dicho que pasado mañana habrá Consejo de ministros, y en él dará cuenta de sus proyectos.

El ministro de Hacienda, con quien conferenció ayer, le ofreció los medios necesarios para llevar a la práctica dichos proyectos.

El director general de Obras públicas, Sr. Zorita ha teleografiado al Sr. Gasset desde Murcia manifestándole que continúa la excitación de los huertanos, pero que ha conseguido que esperen el resultado de su visita para adoptar resoluciones.

España en Africa

Villanueva en Melilla

Llegó el señor Villanueva. Le recibieron todas las autoridades y comisiones.

Se le tributaron honores. En el edificio de la Junta de Fomento se celebró la recepción oficial.

Villanueva habló con una comisión de moros de la gran obra que están realizando y les alentó a que sigan fieles para cumplir la misión civilizadora.

El Gato dijo que estaba contento de España por la protección que prestaba a los moros, como también lo estaba de Jordana padre de ellos. Desfilaron numerosas comisiones. Villanueva visitó el mausoleo que se construye a los héroes de la guerra.

También visitó la escuela de indígenas.

Un niño indígena le endigó un discurso de salutación.

Luego visitó el dique llamado de Villanueva, elogiando las obras.

Después se celebró un banquete en honor de Villanueva por la Junta de Fomento.

Por la tarde visitó los cuarteles y los hospitales.

El tabar—O franceses o españoles

Prnis.—Un telegrama de Tánger que publica «L'Echo de Paris» dice que los oficiales franceses instructores de la policía seguirán en el tabar de Tánger mandados por oficiales españoles, resolución que motesta a los españoles.

Añade que ningún oficial feancees acepta tal hipótesis y todos se retirarían caso de llevarse a cabo, pues juzgan planteado el problema siguiente: ó es imposible conservar la disciplina en el tañor ó el comandante español impondría castigos a oficiales franceses, facultad que éstos considerarian depresiva.

Franceses y marroquies

Tánger.—El general Franche llegó a Mogador, y piensa seguir en yate hasta Agadir, cuya situación parece intranquilizadora.

El crucero «Friant», en combinación con el puesto militar de Agadir, cañoneó a varios grupos hostiles que amenazaban a las fracciones adictas al Maghzen, huyendo el enemigo con bajas.

Tropas a Larache

Cádiz.—A las tres de la madrugada llegó otra compañía de tropas de Intendencia con destino a Larache al mando del capitán Nogués y del teniente Delgado.

Vinieron muchas familias a despedir a los soldados.

Se ignora el día que embarcarán, pues el viento Levante dificultaría la travesía y el desembarco en Larache.

100 camas.—El teniente Ulpiano

Sevilla.—En el hospital hay preparadas 100 camas.

El teniente Ulpiano, herido en Alcazar, es muy conocido aquí.

Estuvo agregado a la embajada de Alemania, y vino aquí acompañando al príncipe Federico de Sajonia.

Para las familias de los soldados de Valencia.

Los soldados Hilario Valencia, del regimiento del Serrallo, y Domingo Zarzuela, Juan Delgado y Domingo

López Sereno, del mixto de artillería, están en perfecto estado de salud.

De la carta de un soldado

De la carta de un soldado de caballería que se halla acampado en los alrededores de Tetuán, sacamos los siguientes párrafos:

«Continúo bien, sin otra novedad que una rozadura en un dedo, producida por la bala de un «paco», que quiso jurgarme la broma de herirme.

Escaean el agua y el pan.

Un tintero cuesta 25 céntimos; una cortesia de jabón para lavarnos, 30; un panecillo de 5 céntimos, 15.

Pero estamos contentos, y vamos a la línea de fuego cantando y de chirigota.

Todos los días tenemos fuego, y eso que se dice que todavía no se ha armado la gorda.

Ahora estoy muy preocupado, porque quiero hacer unos versos para la fiesta de Santiago, que celebraremos al patrón.

Varias noticias

Las obligaciones del Tesoro

La suscripción de obligaciones del Tesoro el día de hoy ha ascendido a 1.632.500 pesetas.

Hasta hoy se han suscrito 24.657 mil pesetas.

Luque en La Granja

San Ildefonso.—El Sr. Luque estuvo por la mañana conferenciando con el rey.

La informado del decreto sobre el voluntariado de Africa y de de otros que trajo para la firma.

Luque almorzó en Palacio.

D. Alfonso irá hoy a Madrid para presidir el Consejo de ministros.

El destroyer «Bustamante»

Cartagena.—La población ha acordado regalar una bandera de combate al nuevo destroyer «Bustamante» como homenaje a la memoria del marino de dicho apellido.

El escudo se bordará en el Asilo de San Miguel.

La entrega de la bandera revestirá solemnidad.

Al acts asistirán las autoridades y la familia de Bustamante.

Los coroneles de caballería

Se han reunido los coroneles de arma de caballería, acordando que el homenaje preparado para el señor Fernández Silvestre se haga extensivo a don Dámaso Berenguer, que procede también de dicha arma.

Mitín contra la guerra

Bilbao.—Hay entusiasmo por el mitín contra la guerra en que hablarán Pablo Iglesias y Castrovido.

De Sanidad Militar

El «Dtario Oficial del ministerio de la Guerra» publica el decreto creando el cuadro eventual del cuerpo de Sanidad militar en Ceuta.

También se organizan pelotones en cada una de las comandancias de Ceuta, Melilla, Mallorca, Menorca, y Tenerife.

El asesinato de Jalón

Diligencias judiciales

El juzgado militar examinó hoy diversas piezas de convicción, entre ellas las ropas de Jalón, que por el deterioro amenazan destruirse.

No se ha practicado ninguna nueva diligencia.

Se adelanta rápidamente en la confección del resumen de las actuaciones, que serán entregadas al capitán general.

Es inminente la terminación del sumario.

La guerra de los Balkanes

Seguen la derrota de los búlgaros.—Combate entre búlgaros y griegos.—Las bajas son enormes.—Transporte tiroteado por los rumanos.—El colera hace estragos.

En telegrama de Belgrado dice que los serbios han derrotado nuevamente a los búlgaros en Iehtip y ocupado esta población.

El combate que precedió fué empuñadísimo, y hubo grandes pérdidas por ambas partes.

Al recuperar la ciudad, los serbios recuperaron tambien los cañones que en anteriores combates se habían apoderado los búlgaros.

La batalla entre búlgaros y griegos cerca de Dairan, que da nombre al lago situado al Norte de Salónica, ha sido encarnizadísimo.

Los búlgaros tuvieron 2.000 muertos, y sus contrarios 10.000 bajas entre muertos, heridos y prisioneros.

El corresponsal de «L'Echo» de Paris en Constantinopla afirma que Turquía no ha fijado plazo a Bulgaria para la evacuación de los territorios otomanos ocupados por las tropas vencedoras de los turcos en Tracia.

La Pueria esperará que llegue el nuevo ministro búlgaro para resolver el asunto.

Se reciben de Belgrado despachos contando nuevos combates en la línea fronteriza de Serbia y Bulgaria.

Soldados de ambos pueblos se baten con verdadera furia.

El ejército mandado por el general Kovachieff ha sido derrotado después de encarnizada lucha, teniendo 25.000 bajas.

Se asegura en Belgrado que ha habido varios casos de cólera y se teme que la infección se desarrolle otra vez entre las tropas búlgaras, que han estado en Tracia, donde tantos estragos causó durante el pasado invierno.

Itinerario de Correos

VAPORES CORREOS

Salidas

Domingo a las 9 para Marsella, a las 22 para Barcelona (rápido), y para Ibiza (via Barcelona).

Lunes a las 7 para Cabrera, a las 18:30 para Barcelona y las 18:30 para Mahón (via Barcelona).

Martes a las 14 para Barcelona y Ciudadela (via Alucia) y a las 17 para Valencia (directo).

Miércoles a las 7 para Cabrera, a las 18:30 para Mahón, a las 21 para Ibiza, y a las 22 para Barcelona (rápido).

Jueves a las 14 para Ciudadela y Mahón (via Alucia), a las 17 para Argel y a las 18:30 para Barcelona.

Viernes a las 7 para Cabrera, a las 12 para Ibiza y Alicante y a las 18:30 para Mahón.

Sábado a las 18:30 para Barcelona y Ciudadela.

Todos los días a las 14 para los pueblos de la Isla

Entrada

Domingo a las 7 de Barcelona y de Ibiza (via Valencia-Barcelona).

Lunes a las 7 de Ibiza y Alicante y a las 17 de Cabrera

Martes a las 7 de Barcelona y de Mahón

Miércoles a las 6 de Ibiza y Barcelona (rápido), a las 9:30 de Ciudadela y Mahón (via Alucia) y a las 17 de Cabrera.

Jueves a las 7 de Barcelona y de Mahón y a las 9 de Marsella.

Viernes a las 6 de Valencia, a las 9:30 de Ciudadela y Barcelona (via Alucia), y a las 17 de Cabrera.

Sábado a las 6 de Barcelona (rápido), a las 7 de Ciudadela y a las 8 de Argel.

Todos los días a las 9:30 de los pueblos del interior de la isla

FERROCARRILES DE MALLORCA

De Palma a Manacor y Felanitx: a las 7:40, 14 y 18:15 (mixto entre Empalme y Manacor y Felanitx).

De Palma a Manacor y la Puebla: a las 6:40, 14:40 y 18:15 (mixto desde Empalme). De Manacor a Palma a las 2:30 (mixto), 7:30 y 17:15.

De Manacor a Felanitx y la Puebla: a las 2:30, 6:30 y 17:15 (mixto en los ramales). De Felanitx a Palma, Manacor y la Puebla: a las 6:40 y 12:15 (mixto hasta Santa María), y 17 (mixto desde Empalme).

De la Puebla a Palma, Manacor y Felanitx: a las 6:35 y 12 y 17:25 (mixtos) hasta Empalme).

FERROCARRIL DE SOLLER

De Sóller a Palma: a las 6, 9:15 y 18. De Palma a Sóller, a las 7:40, 15 y 20:05.

Los domingos y días festivos circulan trenes extraordinarios entre Sóller y Palma, saliendo de Palma a las 11:30 y de Sóller a las 13:15.

Plaza de Toros de Palma

Extraordinaria corrida de Toros Organizada en honor de

S. A. R. la Infanta Isabel

Con motivo de su viaje a esta plaza el domingo 13 Julio a las 4 y media.

Se lidiarán, 6 Toros de la ganadería del Marqués de Villamaria por los diestros

Chico de Begoña Luis Freig

Paco Madrid con sus correspondientes cuadrillas.

PRECIOS: Entrada general de sombra, 5 ptas.—Media idem, Ptas. 3.—Entrada general de Sol., Ptas. 3.—Media idem, Ptas. 2.

AGENCIA DE TURISMO CLUB MALLORCA

Plaza Santa Eulalia número 10, Palma. Servicios de intérpretes, informes, guías, automóviles y carruajes para toda clase de excursiones.

Porfaits para Sóller, Deyá, Miramar, Torrent de Pareys, cuevas de Manacor y Artá, con servicios combinados de automóviles, carruajes y fondas.

Porfaits especiales para los aficionados al alpinismo. Será altamente beneficioso para los turistas, pedir íos informes gratuitos que se facilitan en las oficinas de la agencia de 8 y media a 1 y de 3 a 7 tarde.

Curación de la tos

PASTILLAS J. MIRO

espectatoras y calmantes para la tos

Farmacia y Laboratorio de J. Miró

Abierta toda la noche.—Colón 22 y Peregil 2.

Café Tostado «Excelsior»

Ezquisito - Mezcla Ideal

100 gramos - 0'70 céntimos - Pruebese

Vauco y Mok - 100 gramos - 0'60 Cts

Puerto Rico, 100 gramos - 0'55 "

Especial para familias 100 gr. 0'50 "

Antigua Casa Llofrú

D. J. Aguiló de Son Servera

Médico especialista en enfermedades de la infancia, Ex-interino pensionado de la facultad de Medicina de Barcelona. Premio extraordinario de la Licenciatura.

Despacho C. Molineros 7, 9 y 11 de 10 mañana a 1 tarde.

Consultorio gratuito para niños pobres, C. Vilanova 6 bis, los martes, jueves y sábados de 2 a 5 tarde.

¡¡ A LOS SORDOS !!

GRANDIOSO INVENTO

La sordera vencida científicamente por la electricidad

El aparato ELÉCTRO-AKUSTIK ha resuelto tan difícil problema. Con el ELECTRO AKUSTIK que es uno de los inventos más grandes de este siglo, todos los sordos oyen. El ELECTRO-AKUSTIK está premiado con medalla de ORO en la Exposición de higiene de Viena de 1912 y de Plata en la de Dresden de 1911.

El único autorizado por la casa ELECTRO-AKUSTIK de Berlín estará en Palma los días 13, 14 y 15 del actual practicando ensayos en el Hotel Mallorca (Antes Barnils), de 10 a 1 y de 3 a 6 de la tarde.

Casa central BERLIN WILM. Sucursales en Paris, Viena, Zurich. Y Madrid, Plaza del Príncipe Alfonso número 11.

Agencia de Turismo

Club MALLORCA

Plaza Santa Eulalia — 10

exclusiva de los

FORFAITS MAROTO-VIDAL

Palma -- Sóller -- Deyá -- Miramar

y regreso, comida inclusive

Precio del Forfait número 1

Por grupos de 5 a 1450 pesetas por persona
 4 1650
 3 1950
 2 2500
 un solo individuo 4500

Este forfait da derecho a los excursionistas a ir en primera clase en tren, y en automóvil desde Sóller a Deyá, Miramar y regreso pudiendo a elección comer en el hotel LAMARINA, o de fiambre en Miramar.

Precio del Forfait número 2

Por grupos de 5 a 1050 pesetas por persona
 4 1150
 3 1300
 2 1600
 un solo individuo 2500

Este forfait solamente da derecho a viajar en segunda clase en tren y en carruaje hasta Miramar. Por la consiguiente falta de tiempo la comida será de fiambre en Miramar.

Para dar mayores facilidades, el Club Mallorca tiene constantemente abierto un registro para aquellos excursionistas que carezcan de familia ó de compañeros.

Para mas detalles,

CLUB MALLORCA, Plaza Santa Eulalia, 10

De ocho y media a una y de tres a siete tarde

VAPORES CORREOS ESPAÑOLES DE PINILLOS IZQUIERDO Y C.

SERVICIO RÁPIDO Y DE GRAN LUJO PARA Montevideo y Buenos Aires

por el nuevo y lujoso vapor de 15.000 toneladas a dos máquinas y doble hélice provisto de telegrafía sin hilos y de todos los modernos adelantos

INFANTA ISABEL

SALIDAS DE BARCELONA EL DIA 15 DE JULIO

Travesía en 15 días

Clase de lujo, de preferencia de 1.º de 1.º, de 1.º, de 2.º, y 2.º económica. Espaciosas cubiertas de paseo, suntuosos salones de música, fanoir, hall, bar, etc., etc.

Primer vapor de la Marina mercante española por su grandiosidad, comodidades y excelente servicio para el pasaje.

Para más informes dirigirse a los Representantes de la Compañía señores Pinares, Pizá y C. S. en C., San Miguel, 29.—PALMA.

Fonotipia y Odeón

Son los mejores discos
 Los de audición más clara
 Los más potentes
 Y los más baratos
 De venta

CASA CASTELLA

Santo Domingo 34 y 36

PALMA



Pelo ó vello

Lunares verrugas y otras imperfecciones se hacen desaparecer de una manera radical por los procedimientos científicos mas modernos en el Instituto del Rallo.

Pelaires, 102, 1.º Palma.

Piso para alquilar

SE ALQUILA un segundo piso de cobrado y espacio, y una cochera. Informará el pintor de coches, calle de la Concepción-67.

Motor ágas Otto

Se vende uno de un caballo, casi nuevo, con sus accesorios ó sin ellos, a precio ventajoso.

Informes: Centro de Anuncios.

Lloid Sabauda

El día 11 de Junio saldrá de Barcelona, directo para

Buenos Aires

el nuevo vapor de 14.000 toneladas, de gran marcha

Tomaso di Savoia

Realizando la travesía en QUINCE DÍAS

Camarotes espléndidos en 1.ª clase—Tres puentes de Jardín de invierno.—Telégrafo Marconi.

SEGUNDA CLASE ECONOMICA A PRECIO REDUCIDOS

TERCERA CLASE

Dormitorios higiénicos, lavabos, comedores con mesa.

Cocina Española

El día 30 de Julio saldrá para igual destino, el vapor

Principe di Viline

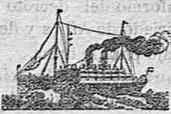
Para informes en Palma: Calle del Mar, 49.—1.º

Herpes -- escrofulas -- Tuberculosis

CON DECAIMIENTO DE FUERZAS O INAPETENCIA

la sulfurina Jimeno

Es el depurativo y reconstituyente de esas enfermedades y en general de las humoradas é infecciosas.—Para el uso véase el prospecto. Venta en todas las Farmacias.— En Barcelona: Farmacia del GLOBO Plaza Real, 1.



Vapores Correos Italianos

con itinerario fijo para

Montevideo y Buenos Aires

Servicio rápido semanal

combinado entre las compañías

Navigazione generale Italiana, Lloid Italiano y La Veloce de Génova

Grandes y veloces vapores en los cuales se garantiza todo el confort moderno, con camarotes de preferencia y lujo, excelente trato, servicio tipo Grand Hotel, restaurant, y telegrafía Marconi en todos sus buques.

Precio del pasaje 3.ª clase 175 ptas. mas los impuestos

Viaje en 15 días

Próximas salidas de Barcelona

Lloid Italiano	Princesa Mafalda	10 Julio.
Navigazione Generale Italiana:	Duca D' Aoste	17 Julio
id. id.	Re Vittorio	24 Julio
La Veloce id. id.	Duca Di Génova	31 Julio
Navigazione Generale Italiana	Regin Elena	7 Agosto
Navigazione Generale Italiana:	Duca Degli Abruzzi	14 Agosto.

Para mas informes:

Para despacho de pasajes de 1.ª y 2.ª clase a los Sres. Salom y Rullán.—Plaza de la Libertad, 3.

Para despacho de pasajes de 3.ª clase y carga a D. Miguel Ordinas.—Plaza de la Libertad n.º 17, Palma de Mallorca.

Curacion del Estrenimiento

POLVOS DE RICHELET

Laxantes — Depurativos Refrescantes

Muy agradables al paladar. No producen cólicos

Empleado siempre con éxito en los sufrimientos del estómago, del intestino, en las enfermedades de la piel y de la sangre, en las turbaciones de la circulación, reumatismos, gota, hecciones del hígado, obesidad, etc.

Deposito en todas las buenas Farmacias Droguerías

Laboratorio: L. RICHELET

Rue Gambetta, 13, SEDAN (Francia)

Depositorio General para toda España:

D. FRANCISCO LOYARTE

Calle S. Marcial, 33, esquina a San Ignacio de Loyola, 9, SAN SEBASTIAN

Precio: 3 Pesetas

GRANDES ALMACENES SAN JOSE

Gran Baratura

POR CAMBIO DE LOCAL